

MENSAJE DE VERANO

MEN-4-96

- 2 -

Verde y serena por fuera y por dentro. Es natural que se note el color verde, cargado de vida a mitad de la escala natural de los colores, sin dejar de ser la síntesis de los colores fríos y de los calientes. Intensidad armoniosa, en la tierra y en la gente. Por lo menos en el Norte de la Italia. En el centro la intensidad es más notable, menos verde y más dorada. En el Sur es aún más dorada y con tendencia al rojo, sin que en eso hayan exclusividades, pues en el Norte, en Venecia, el rojo es característico en el Arte y en la antigua Autoridad, tal vez como contraste con la Serenísima fama de la Ciudad de Venecia, dentro de los alucinantes reflejos de sus aguas, sus multitudes de visitantes, llegados de todo el mundo, y sus escapadas hacia adentro disueltas en la niebla.

La *Intelligentsia* se hace notar por si misma en el centro de la Italia, sin dejar de ser serena y grandiosa, como lo muestran Florencia y Roma, los Césares y los Artistas. En el Sur llegan oleadas de calor y del sol de África, el paisaje geográfico y humano es más recio y más intenso. Sin embargo, no es fácil cambiarle nada a Italia. Dígalo si no el Ashram en Tarzo, donde *il Comune* se aferra a sus viejas piedras y a su sencillez campirana, que le parecen suficientes, sin necesidad de Nuevas Eras ni Cámaras de Iniciación. Los cambios se piensan, sin cerrar el paso a las autopistas, a la industria de vanguardia, o las modas y los modos novedosos.

Con Iberia, la compañía de aviación, la tradición se cumple : nuevamente el equipaje se quedó en Madrid. Pero la amabilidad es la misma y se compensa la pifia con una tarde calurosa de Verano en un jardín boscoso de Milano, conversando con la gente de la Fraternidad en torno a los clásicos Gelatti italianos, mientras llegan las maletas. Nello y Vilma, los nuevos reverendos, nos llevan a Treviso, en el Véneto, a media noche.

Esta vez, por primera vez en muchos años, no tengo prisa por conseguir nada. La cosa marcha, y si no marcha es cosa de la cosa, no mía. La cosa marcha mejor cuando pienso menos en ella. Lo que vale son los

muchos esfuerzos de hormigas que se suman día con día y comienzan a parecer esfuerzos de elefantes, dicho sea sin hacer menos ni más a los Getuls. La familia acuariana si no crece se reproduce y lo normal es que sucedan las dos cosas y siempre hay alguien que se va y alguien que viene. Hay amor y hay libertad.

A propósito, esta mañana la primera pregunta, después del Ceremonial, fue esa, ¿qué es la Libertad?

– La Libertad es Ser –, contesté –, Ser sin límites, en lo Sagrado de nuestra naturaleza, sin dejar de estar sujetos a leyes y reglamentos en lo humano, donde la Libertad termina donde comienza la Libertad del otro. Somos prisioneros dentro de nuestra forma en el Espacio y nuestra existencia en el Tiempo. Como humanos nacemos y tenemos que morir. A veces pensamos que la Muerte puede ser la libertad, sin darnos cuenta de que la Muerte nos ata al alma y el alma nos condena a ser siempre nosotros mismos en el Ser.

El Ser no tiene principio ni fin. Esa es la paradoja de vivir y de morir en lo humano sin dejar de ser en lo eterno por el alma, y la Conciencia que produce el alma. El problema de la Libertad es el problema de la Conciencia. El Ser, sin conciencia es la Nada, con conciencia es el todo. Es el alma la que nos da la conciencia de lo humano y de la vida y de la muerte de lo humano y, al mismo tiempo, el presentimiento de ser siempre en lo eterno. Ese es el sueño que nos engancha a la vida y nos hace ir en busca de nosotros mismos, con nombres tan imponentes como Dios, Absoluto, Punto Cero, y otros.

El Todo y la Nada, y en medio de los dos, la Conciencia, sugiriendo puentes entre la realidad humana y la eternidad del Ser.

Creo que es odioso para quienes son del *Primer Mundo* y para quienes somos del tercero que hayan estas diferencias de mundos. Los del primer mundo se apenan y los del tercero tratamos de observar cual es la diferencia. Para mi la diferencia es de actitud. La actitud de los del primer mundo es de confianza. Confianza entre ellos. Confianza en lo que cada quien hace y respeto a lo que los otros hacen. A nadie parece importarles si los otros lo hacen bien o lo hacen mal, pero todos suponen que lo que los otros hacen y lo que ellos hacen está bien. En la mayoría de los casos, todos respetan a todos. Es un asunto de confianza mutua. Confianza en si mismos y confianza en los demás. Entonces, no hay porque defenderse de los otros adoptando actitudes

agresivas que hacen que los otros nos agredan antes de que los agredamos. Por lo menos eso se siente en el Norte de Italia. Cada quien hace lo mejor que puede y piensa que los demás están haciendo lo mismo, lo cual no evita la competencia, pero la hace más natural y amable.

Cuando se llega al Aeropuerto de Linate, en Milano, se encuentran dos rótulos, uno para ciudadanos de la Comunidad Europea y Norteamericanos y otro para ciudadanos de otros países. Los ciudadanos de la Comunidad Europea y los Norteamericanos pasan rápidamente por los puestos aduanales mostrando al paso sus carnets de identidad, mientras los ciudadanos de otros países pasan uno a uno mostrando sus pasaportes y respondiendo algunas preguntas mientras se revisan sus documentos con computadoras. ¿Racismo? ¿Xenofobia? No lo creo. He visto en un autobús en Estocolmo Suecia a un ciudadano que pidió al conductor que se detuviera en el primer puesto que encontrara para comprar un nuevo pase, pues el suyo se estaba terminando a esa hora y necesitaba renovarlo, mientras que un grupo de muchachos latinoamericanos se reían maliciosamente porque ellos habían subido al autobús con un sólo pase que hacían circular a través de una ventanilla. ¿Cuestión de pobreza? Más bien cuestión de educación. Hay pobres y hay ricos en el primero y en el tercer mundo.

Entre los Hermanos de la Fraternidad, que son a los que más conocemos, hay varias parejas que han adoptados niños de la India o de Indonesia por falta de hijos propios y los tratan con naturalidad a pesar del contraste que ofrece el oscuro color de su piel y su temperamento vivaz.

Pienso que el asunto de crear un solo mundo para todos está más en los ministerios de educación que en los de economía, y en esa idea incluyo a la Gran Fraternidad Universal donde a veces nos da por criticar los argentinismos, los mexicanismos, los colombianismos, los españolismos, Etc.

Anoche, los Hermanos hicieron una *convivenza* en la Casa Sede de Treviso con la actuación de un bailarín Indiano, (hindú) que actuó con mucha calidad artística y dijo que se sentía a gusto con nosotros, los que practicamos Yoga, porque algunas de las ásanas representan actitudes clásicas de la danza y de los rituales de la India. Comentamos que él lo hizo muy bien, pero hubiéramos preferido, los varones al menos, que la danza la hubiera hecho una dama, pues las bailarinas son algo así, —pienso yo—, como las sacerdotisas de la Divina Madre, ya que son capaces de expresar mejor, con sus mo-

vimientos y sus actitudes, la infinita gracia de la Gran Madre Naturaleza en su advocación seductora de fuente de la Vida y en su realidad terrible de dadora de la Muerte. Eso me hizo recordar a la Hermana Dinorah, a Pimpo D'aguirre y a Viviana Pini.

La (El) Gag Pa Constantina telefoneó para pedirme algunas ideas para la introducción al Memorial del Encuentro de Camaioire que tendrá lugar dentro de pocos días en La Toscana, y me lance por la puerta del reclamo que lleva su publicidad :

*“ Amore ! E’possibili evolversi senza ?
E’possibili essere sani senza ? “*

Aquí entro yo en acción :

INTRODUCCIÓN AL MEMORIAL DE CAMAIOIRE

Amore !

Todo, el Universo, las galaxias y los átomos; los insectos y los árboles; y naturalmente, los Seres Humanos, somos productos del Amor.

El Amor es la fuerza curva, continua, espiral y centrípeta que convierte en masa a las vibraciones primigenias del Ser y las hace partículas, para asociarlas en conjuntos y conjuntos de conjuntos con un propósito común, para dar forma a un ave, a un árbol, a una estrella o un Ser Humano.

El Amor mantiene la unidad sin perder la riqueza de la diversidad, y da a cada individuo la oportunidad de compartir sus experiencias con otros individuos y de enriquecer su conciencia para integrar con ella su Ser trascendente y su naturaleza humana.

Frente al reto del Tercer Milenio, la Ciencia, el Arte, la Industria y la Espiritualidad necesitan del amor para unir sus esfuerzos y mantener el desarrollo humano con armonía y dignidad para vincularlo con la Libertad en el Ser, por la Conciencia.

Este es uno de los empeños del Sexto Encuentro para la Fraternidad Humana en el Lido de Camaiore, que ya ha alcanzado hitos importantes en los Encuentros de Cali, Colombia, en 1986; de Jaca, España en 1988; de Buenos Aires, Argentina, en 1990, de Granada, España en 1992 y de Monterrey, México, en 1994.

La condición humana acrecienta su dignidad natural con la Salud, la Paz y la solidaridad que son productos del esfuerzo que realiza el Amor a través de la Ciencia, el Arte, la Industria y la Espiritualidad para alcanzar la Libertad.

El Amor y la Libertad son los dos valores espirituales más elevados de los Seres Humanos. Ambos están presentes en la Medicina Alternativa, en los trabajos por la Paz, en la experiencia profunda de si mismo que proporciona el Yoga, en la Solidaridad entre los Seres y la Naturaleza ; en el equilibrio ecológico de los recursos naturales internos y externos ; en las relaciones Cosmobiológicas entre el Universo Macrocósmico y el Individuo Microcósmico, en la Bioarquitectura de la Naturaleza y del Ser Humano ; y en la Espiritualidad del Amor con respeto a la Libertad y en la Libertad con respeto al Amor . . . “

Veremos como nos va con el *Amore* !

Treviso, Italia, en el cálido Verano de 1996

